

IX **ANEXOS**

ANEXO 1: Presentaciones de apertura y bienvenida

ANEXO 2: Presentaciones del Dr. Robert D'Ercole, del International Centre for Training and Exchanges in the Geosciences (CIFEG), con sede en Francia (resumen del Diagnóstico Previo al Plan de Acción para América Central) y de la Sra. Olga Lutz, Responsable de ECHO para América Latina (Propuesta de Programa Marco de DIPECHO para la región)

ANEXO 3: Guía de preguntas para los grupos de trabajo.

ANEXO 4: Lista de participantes en la Consulta Regional.

ANEXO 1

Presentaciones de apertura y bienvenida

PRESENTACIÓN DEL DR. DIETER KÖNING

Embajador, Jefe de la Delegación de la Comisión Europea para América Central y Panamá

Señores y señoras es para mí un honor darles la bienvenida a todos ustedes a esta Consulta Regional sobre preparativos de desastres en América Central, y deseo aprovechar esta apertura para hacer un breve repaso sobre la presencia de la Unión Europea en Centroamérica.

El diálogo establecido entre las dos regiones a través de la celebración de reuniones ministeriales a lo largo de los últimos catorce años se inició el 28 de setiembre de 1984, en la ciudad de San José, que hoy nos acoge

Este diálogo ha representado no solo una opción para contribuir a la paz y a la democratización en América Central, sino que también se ha transformado en una importante plataforma para la cooperación al desarrollo económico y a la integración centroamericana, así como a una mejor inserción en la economía mundial

Los vínculos económicos y de cooperación al desarrollo se han ampliado y fortalecido. Entre 1979 y 1985 el promedio anual de cooperación para América Central era de 40 millones de ecus. A partir de 1988, esta cifra superó los 100 millones, de forma tal que actualmente llevamos a cabo en la región más de 500 proyectos, por un monto de 875 millones de ecus.

Las relaciones entre ambas regiones cuentan con un alto grado de institucionalización y abarcan un amplio abanico de actividades, que se expresan en el Acuerdo Marco de Cooperación firmado en Luxemburgo el 12 de noviembre de 1985 —uno de los convenios de la segunda generación más avanzados de ese período en lo que respecta a las relaciones de la Unión Europea con países en vías de desarrollo de Asia y América Latina (PVD-ALA)—, y el segundo Acuerdo Marco de Cooperación firmado en San Salvador el 22 de febrero de 1993 durante la conferencia San José IX, el cual se inscribe en los convenios denominados de tercera generación.

En este acuerdo de cooperación se establece que "las partes contratantes se comprometen a fortalecer y a diversificar sus relaciones de cooperación en todos los ámbitos de interés común, especialmente en las áreas económica, financiera, comercial, social, científico-técnica y de medio ambiente, y a promover el fortalecimiento y la consolidación del sistema de la Integración Centroamericana".

En los primeros años del proceso de San José se prestó especial atención al proceso de paz, y así se expresa en el comunicado conjunto de la Conferencia Ministerial de San José. Con el correr de los años, el proceso se ha adaptado a los nuevos retos que enfrenta la región. Así, en Florencia, en 1996, se llevó a cabo la duodécima Conferencia Ministerial, y en ella se establecieron los tres ejes prioritarios en torno de los cuales se concentraría hacia el futuro la cooperación comunitaria en Centro América. Estos tres ejes son

1. el apoyo al fortalecimiento y consolidación del Estado de derecho y modernización de las Administraciones Públicas,
2. el apoyo a las políticas sociales, así como el respaldo a las políticas nacionales para atenuar

los costes sociales de las medidas de ajuste estructural.

3. el apoyo al proceso de integración de Centro América, en particular el respaldo a la consolidación del sistema de Integración Centroamericana y al fortalecimiento de la capacidad de inserción de Centroamérica en la escomía internacional, incluyendo los vínculos económicos con la Unión Europea.

Por todo lo antes dicho, vemos que la presencia de la cooperación en América Central ha sido sostenida y ha tenido la flexibilidad suficiente para adaptarse a los diferentes retos que plantea la realidad de la región

En este sentido, contar con la participación de expertos y autoridades de los países de la región en actividades como la que hoy nos reúne es fundamental para que estos esfuerzos mancomunados en pro del desarrollo de la región sean realmente sostenibles, por lo que no queda más que agradecer la presencia de todos ustedes y desearles el mejor de los éxitos en sus trabajos

Muchas Gracias

PRESENTACIÓN DEL SR. HANS KURZ

Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Costa Rica (en representación del Director del DIRDN).

Estimados participantes: en nombre de la Secretaría del Decenio Internacional para la Prevención de los Desastres Naturales, y de su Director, Philippe Boullé, me es grato darles la bienvenida a este evento. La reunión se está llevando a cabo en el contexto del mandato global de las Naciones Unidas de desarrollar políticas y lineamientos para la reducción de desastres a nivel internacional, regional y nacional. Naciones Unidas siempre ha interpretado este mandato como una obligación para trabajar lo más cerca posible con las comunidades, al prepararse contra los desastres naturales.

La Secretaría otorga gran importancia a la elaboración e implementación de una estrategia para Centro América, Latinoamérica y el Caribe, conforme a su intención, en esta fase final del Decenio, de dar mayor énfasis a enfoques regionales para favorecer mayores sinergias y apoyo mutuo

Con esto en mente, se ha estado trabajando con socios dentro y fuera de la región, incluyendo a la Comisión de la Unión Europea y su programa DIPECHO, con el fin de identificar la estructura básica y los elementos definitorios para una estrategia regional, en forma similar a lo que se ha venido haciendo en otras regiones del mundo. El resultado de esta labor será un proceso estructurado que culminará en la Conferencia Mundial sobre Reducción de Desastres Naturales.

Este proceso y la Conferencia revestirán una enorme importancia para la región, debido a que formarán parte de la fase de conclusión del Decenio, cuyo objetivo es la evaluación de lo que la comunidad de prevención de desastres ha logrado a nivel global durante la década, y la definición de lineamientos para una estrategia mundial. La Secretaría subraya la enorme importancia de esta tarea y la responsabilidad que tienen las comunidad de estar conscientes de que los desastres serán tanto más complejos y difíciles de enfrentar en cuanto se sigue con enfoques meramente orientados a la rehabilitación.

La fase final del Decenio y su visión de futuro están plasmados en el plan de acción que establece las principales áreas de referencia y los lineamientos hacia el futuro. Los comentarios de ustedes, participantes de esta reunión, serán bienvenidos en la Secretaría del Decenio. Interesa en particular la información sobre los esfuerzos realizados por ECHO relativos a aspectos operativos y a la filosofía de prevención de desastres y la reducción de la vulnerabilidad. Hay amplio espacio y una necesidad real para una mayor colaboración internacional, en beneficio de aquellos que viven en riesgo. Por lo tanto, la Secretaría se ha propuesto compartir sus conocimientos con los comités nacionales y los principales socios en la región.

En nombre del Secretariado del Decenio Internacional, y del Sistema de las Naciones Unidas en general, les deseo una reunión provechosa.

PRESENTACIÓN DEL JEAN-CLAUDE HEYRAUD

Consejero Encargado de Preparación para Desastres, ECHO

ECHO, la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea, tiene 5 años de vida, y su ayuda no ha dejado de crecer, de modo que, para 1995, alcanzó 700 millones de ecus, lo que representa más o menos una cuarta parte de la ayuda humanitaria mundial.

Con el aumento del número de víctimas de los desastres, con el costo creciente de sus impactos, con la "creación de desastres naturales" —en particular en los centros urbanos ligados con el desarrollo de la pobreza—, con las perspectivas del fenómeno cíclico de "El Niño" y con el cambio de clima relacionado con el calentamiento global del planeta, uno tiene cada día más conciencia de la importancia de buscar e implementar medidas de prevención para todos estos fenómenos.

Este seminario es un momento muy importante en la preparación del DIPECHO para América Central. Trataremos en esta mesa de ser lo más breve posible, para dejarles a ustedes la mayor cantidad de tiempo disponible. Sin embargo, sin pretender ser exhaustivo, creo que es necesario definir bien las bases de este ejercicio, para poder focalizar la discusión y llegar a conclusiones claras y coherentes.

No quiero hablar sobre la importancia de la prevención de desastres, ya que es algo que todos conocemos. Por eso, quiero empezar de inmediato con nuestro asunto, recordando primero algunas definiciones y especificaciones, para dar una base clara a nuestra discusión.

En primer lugar, debemos aclarar que no vamos a hablar de cualquier tipo de desastre, sino de desastres naturales, y de aquellos causados por el ser humano, con excepción de los conflictos.

Para nosotros, un desastre natural es la ocurrencia de un fenómeno natural (o más o menos natural), que encuentra en condiciones de vulnerabilidad a una población y a sus bienes.

Dada la variedad de las catástrofes, es necesario hablar de prevención en un sentido muy general. Se trata de un concepto complejo que incluye por lo menos tres nociones: la prevención en sí misma, la mitigación de las consecuencias y la preparación a la respuesta. A pesar de que estas tres nociones están relacionadas entre sí, hablaremos inicialmente de las dos primeras.

- la prevención efectiva de un fenómeno es la manera de evitar que este fenómeno encuentre a una población en condiciones de vulnerabilidad,
- la mitigación corresponde a una intervención realizada para reducir las consecuencias de los desastres sobre una población y sus bienes.

Cuando sea posible, las medidas de prevención (como por ejemplo planificación del uso del suelo y técnicas de construcción), y las medidas de mitigación (como reforzamiento de construcciones por ejemplo), en general y con pocas excepciones, cuestan mucho dinero si tienen que ser implementadas con eficacia.

Por tratarse de un obstáculo al desarrollo sostenible, la prevención de desastres y la mitigación de sus consecuencias tienen que ser tomadas en cuenta en cualquier política de desarrollo o de cooperación al desarrollo.

Aunque esta política nos es de la competencia de ECHO, sí lo es, por su experiencia en los desastres, promover esta idea con los encargados de definir y ejecutar las políticas de desarrollo.

Uno de nuestros mecanismos para convencer a estos responsables es el financiamiento de microproyectos demostrativos. Esperamos que con estas experiencias piloto no solamente convenceremos a nuestros colegas de los otros servicios de la Comisión Europea, sino también a los gobiernos de los países afectados, para que reproduzcan estas experiencias positivas a nivel nacional o regional.

Si ECHO quisiera hacer más en este campo, no podría por falta de recursos financieros disponibles, que pueden estarlo en mayores cantidades en otros servicios de la Comisión o en otras agencias de desarrollo.

He descrito prevención y mitigación como las dos primeras nociones de la prevención. La tercera noción es la preparación: se trata de preparación directa a la ocurrencia de un fenómeno (simbólicamente, en el caso de un huracán, asegurar puertas y ventanas), de preparación para la respuesta al desastre, de preparación para la movilización de los socorros, e implementación de sistemas de alerta lo más precoz posible.

Esta preparación tendría también que ser tomada en cuenta en una política de desarrollo realmente sostenible. La preparación es un aspecto de la prevención por la cual ECHO no solamente tiene un mandato bien claro, sino que también tiene una amplia experiencia, debido a sus operaciones de ayuda humanitaria, y por la cual ECHO debería tener a disposición los recursos necesarios que son más modestos que los que se necesitan para las otras nociones de la prevención.

La preparación incluye medidas que en efecto están financiadas por ECHO, como las siguientes:

- capacitación y educación, destinadas a transmitir los conocimientos y los comportamientos necesarios para enfrentar los desastres,
- reforzamiento institucional para una respuesta más rápida y más adecuada, y
- sistemas de alerta precoz

Voy a acabar aquí con las definiciones relacionadas al papel de ECHO. De nuevo: no pretendía ser exhaustivo, pero traté de darles brevemente la concepción de nuestra tarea.

Ahora, en relación con estas definiciones, quisiera explicarles la manera a través de la cual

ECHO juega este papel.

Primero, desde su inicio en 1992, para su ayuda humanitaria ECHO ha tratado de tomar en cuenta los variados aspectos de la prevención de catástrofes. Esto queda por ser realmente sistemático y efectivo, y la determinación de la Unión Europea de hacer el vínculo entre socorro, rehabilitación y desarrollo tendría que contribuir a esta meta.

Segundo, desde su inicio, cada año ECHO ha tomado varias decisiones de financiamiento, después de selecciones de proyectos para cualquier parte del mundo fuera de la Unión Europea. En total, incluyendo 1997, de esta forma hemos financiado alrededor de 100 operaciones, por una suma total de 20 millones de ecus. Las evaluaciones puntuales conducidas demuestran el impacto positivo de estas realizaciones.

Este método, puramente reactivo, no satisfacía plenamente, y el año pasado se tomó la decisión de asumir un enfoque más proactivo y regional, que ahora se está tomando en cuenta en la preparación de este DIPECHO.

Hemos decidido trabajar en un número limitado de regiones del mundo, seleccionando las regiones más afectadas por los desastres. Así, fueron seleccionadas el Caribe, América Central, Asia del Sur-Este y Bangladesh.

También hemos decidido que esta nueva política sea incrementada mediante una cooperación estrecha con los otros servicios de la Comisión, con los Estados miembros de la Unión Europea —para promover una política más coherente entre todos nosotros—, con nuestros socios —en particular con los gobiernos de los países afectados, con las agencias de las Naciones Unidas, con los Estados Unidos, etc.—y, finalmente, con los socios que ponen en marcha los proyectos financiados por ECHO: las organizaciones internacionales y no gubernamentales, y los centros de investigación universitarios.

El criterio regional del programa será asegurado por la presencia de un corresponsal de ECHO, encargado de la coordinación y la implementación de DIPECHO para cada región, y en particular para América Central.

Quiero señalar aquí que la política de ECHO está en plena consonancia con la política definida por el Decenio Internacional de Reducción de Desastres (DIRDN).

Entre las agencias de las Naciones Unidas, representadas aquí por el señor Hans Kurtz, trabajamos en particular con el DHA y con el Secretariado de DIRDN. A ellos los informamos, los consultamos y los invitamos a nuestras reuniones, como por ejemplo en este seminario, en el que tenemos la participación y presencia de la señora Helena Molin, a quien agradecemos por su presencia y activa participación.

Queremos estar seguros de que ECHO se ha acogido bien a la línea política decidida universalmente en la conferencia de Yokohama.

¿Dónde estamos ahora con la preparación de DIPECHO? En junio pasado se concluyó un diagnóstico por cada región. Los Servicios de la Comisión, los Estados Miembros, organizaciones internacionales y ONG's fueron consultados sobre estos diagnósticos y, en julio, se sostuvieron reuniones específicas con todos estos socios.

Estamos ahora en la segunda fase, la preparación del programa marco y del Plan de Acción. Para este propósito los estamos reuniendo aquí, a nivel de la región centroamericana.

Queremos que nos digan lo que piensan, que nos hagan sus comentarios sobre el trabajo ya cumplido por el CRED, según las directrices de ECHO. Los documentos que ustedes recibieron, y en particular el programa marco, son borradores, y en ningún caso se trata de documentos finales. Estamos aquí para escucharlos y para tomar en consideración sus comentarios y observaciones.

Antes de concluir, quisiera decir algunas palabras sobre la disponibilidad de fondos para el DIPECHO. Han circulado cifras, pero en verdad no tenemos una suma ya predeterminada como presupuesto para el año próximo. Estudiaremos los proyectos presentados para seleccionar los que se adaptan de mejor manera a las condiciones del programa marco y al tipo de actividades, y deduciremos los recursos necesarios. Claro que estos recursos no son ilimitados, y podríamos vernos en la necesidad de tener que hacer una selección según prioridades.

No puedo dar ninguna cifra destinada a la prevención de desastres, pero sí puedo informarles de lo que ECHO ha financiado como ayuda humanitaria en respuesta a desastres naturales o los que son causados por el ser humano, con excepción de los conflictos. La suma alcanza los 30 millones de ecus en promedio por año, en comparación con los cientos de millones de ecus que fueron desembolsados en respuesta a las consecuencias de conflictos.

Termino aquí, pero por supuesto que puedo aclarar cualquiera de los puntos que he presentado, así como cualquier otro punto que quisieran que sea discutido. Espero que este seminario sea muy rico en sugerencias para que la Unión Europea contribuya a la reducción efectiva de los riesgos de catástrofes en América Central y de sus terribles consecuencias.

Les agradezco por su atención.

PRESENTACIÓN DE LA DRA. GUHA SAPIR Directora del CRED

América Central es una región especial en el mundo por muchas razones, y una de ellas es su gente. En relación con el tema de este seminario, Centroamérica es una de las regiones que más ha venido trabajando y desarrollando el tema de preparación y prevención de los desastres. Es así, y en buena hora, ya que también ha sido una de las regiones más afectadas por las catástrofes naturales.

Hoy mis comentarios serán cortos, ya que Robert D'Ercole y Olga Lutz tienen muchas más cosas que decir. Por lo tanto, haré énfasis en los siguientes puntos:

Las condiciones sociales en América Central y su situación en materia de preparación y prevención de desastres nos obliga y nos permite enfocar la discusión de manera más amplia, e ir más allá de lo relativo a la fase que se conoce como "fase de preparación aguda".

Este seminario tiene como objetivo discutir las actividades de preparación que se deben llevar a cabo, dónde hacerlo, cómo hacerlo, etc. Pero me parece igualmente importante enfatizar la gran importancia que tiene el contexto y el marco de las políticas nacionales dentro de los cuales se deben desarrollar estas actividades.

Mientras los programas de preparación de desastres no estén integrados a los planes de

desarrollo será difícil sostener estos programas al largo plazo. Este tema debe ser la base de las discusiones.

Centroamérica es una región en la que existen las estructuras institucionales necesarias para lograr esta integración, y por lo tanto este es el momento de empezar a trabajar para el desarrollo de políticas que lleven esa dirección.

Se debe, por lo tanto, dar prioridad a los esfuerzos por introducir los conceptos de preparación de desastres dentro de las actividades regulares de planeamiento de los ministerios de obras públicas, industria, transporte, agricultura, salud, etc.

Para esto, habrá que convencer a cada sector de que asuma sus responsabilidades en la preparación de desastres dentro de sus planes de trabajo y, más importante aún, garantizar que estos planes no solo queden en el papel, sino que se transformen en acciones dirigidas a las comunidades.

Con esto termino mi presentación, pero antes de finalizar me gustaría darle la bienvenida a todos los participantes. Este es un seminario en el cual espero se sientan libres de expresar sus preocupaciones y sus dudas. Pero, más que todo, ansío ver sus muestras de entusiasmo, su interés y, sobre todo, su participación en el programa DIPECHO.

ANEXO 2

Presentaciones del Dr. Robert D'Ercole y de la Sra. Olga Lutz

PRESENTACION DEL DIAGNOSTICO PREVIO AL PLAN DE ACCIÓN DIPECHO

Dr. Robert D'Ercole, del CIFEG, Francia (Resumen)

El Dr. D'Ercole dividió su presentación en dos partes. En la primera expuso las principales justificaciones del Plan de Acción DIPECHO, a partir de una visión histórica acerca del impacto de los desastres en la Región y de las amenazas y riesgos que potencialmente afectan su futuro. En la segunda, examinó los logros, puntos fuertes y necesidades en tres grandes aspectos: las actividades desplegadas para reducir los riesgos y consecuencias de los desastres, el modo de aplicación de estas acciones y las capacidades y deficiencias presentes en el campo institucional, en los diferentes ámbitos geográficos.

Justificación del Plan de Acción DIPECHO

El expositor hace un recuento de 157 eventos mayores, ocurridos entre 1900 y 1996 y los clasifica en diversos tipos. Lo complementa con información relativa a su impacto en términos humanos (muertos, afectados) y de otras consecuencias sociales, económicas y medioambientales, con algunos ejemplos específicos.

Presenta una relación entre crecimiento demográfico urbano y desarrollo humano, aplicable a la evaluación de los incrementos de la vulnerabilidad ante los desastres, y un mapa de amenazas potenciales en la Región. Agrega un mapa con niveles de riesgo en la Región, basado en la diversidad e intensidad de las amenazas, la frecuencia de los eventos destructores y la vulnerabilidad socio-económica de la población.

Logros, fortalezas y necesidades

Presenta una tipología de las acciones realizadas, que incluye: conocimiento de los riesgos, prevención (stricto sensu), preparación e información/formación.

En el área de investigación, se reconocen tres tareas específicas: identificación y análisis de las amenazas, análisis de la vulnerabilidad y análisis de riesgo. La primera es la más avanzada y el análisis de riesgo la menos avanzada. Las principales necesidades son: la investigación de los riesgos sísmicos y volcánicos, la previsión a corto plazo de los fenómenos hidrometeorológicos, el avance en la identificación cartográfica de amenazas y riesgos, los estudios de vulnerabilidad social y la evaluación de los impactos económicos de los desastres.

En el área de prevención y mitigación, resalta dos conjuntos de medidas: la planificación preventiva del uso del suelo (antes de su ocupación y mediante acciones de reubicación de los poblados e instalaciones físicas) y la reducción de las probabilidades de ocurrencia de los fenómenos peligrosos y sobre todo la mitigación del impacto de los desastres naturales.

Ambos tipos de acción han estado relegadas a un segundo plano. Las principales necesidades para superar esta situación se relacionan actualmente con:

- La planificación y reglamentación del uso del suelo, particularmente en las grandes ciudades.
- Las operaciones de estabilización de terreno y drenajes.
- Las normas, códigos y diseños de construcción, fomentando sus aplicaciones concretas en

los medio populares y en ciertos sectores sensibles y vitales (escuelas, hospitales, etc.)

En el área de preparación, el expositor plantea que, considerando sus tres fases - alerta, protección y socorro - la última es la que ha recibido una mayor atención, aunque hay diversas iniciativas en materia de sistemas de alerta frente a los riesgos hidrometeorológicos y el mejoramiento del manejo de suministros en casos de desastres. Las principales necesidades son:

- Desarrollo y coordinación de métodos de alerta a corto plazo para inundaciones.
- Desarrollo de la capacidad de manejo de suministros.
- Desarrollo de verdaderas redes de comunicación de emergencia
- Realización y/o actualización de los planes de emergencia, en los diversos niveles geográficos.

En el área de información/formación, enfatiza la necesidad de garantizar procesos apropiados de toma de decisiones y desarrollar una cultura de prevención de desastres. Actualmente existen varias iniciativas importantes en el terreno de las comunicaciones, como son la realización de diversos eventos, publicaciones, boletines y páginas INTERNET, el funcionamiento del Centro de Documentación (CRID) y las campañas de sensibilización. Las principales necesidades son:

- Fortalecer los centros de documentación y las redes de información sobre desastres
- Mejorar las comunicaciones entre las organizaciones y personas involucradas en el manejo de los desastres
- Desarrollar programas de información y comunicación con el público en general y con sectores específicos especialmente los niveles políticos.

En lo concerniente a educación, existen actualmente en la Región muchas iniciativas relacionadas con la preparación y manejo de los desastres, pero globalmente configuran un cuadro insuficiente. Es necesario fortalecer las acciones educativas dirigidas a las comunidades y los gobiernos locales y a varios sectores específicos (medios educativos, profesionales, medios de comunicación, tomadores de decisiones). También resulta importante reforzar lo existente, asegurar una mejor cobertura espacial, prever proyectos demostrativos articulados entre sí y lograr, en general, una mayor coordinación de conjunto

Modos de aplicación de las acciones de reducción de riesgos

En este aspecto, el expositor desarrolla un modelo que, sobre la base de las acciones de investigación, prevención y preparación, todas ellas alimentadas por insumos de información y educación, distingue y relaciona tres niveles de enfoque: el sectorial o temático, el intermedio (centrado directamente en la reducción de riesgos) y el integrado (centrado en el desarrollo sostenible).

Sobre las capacidades y deficiencias institucionales

En el ámbito regional, destaca la homogeneidad de los países centroamericanos como una importante condición histórico-cultural para el trabajo coordinado en torno a la problemática de los desastres. Resalta asimismo el papel del CEPREDENAC y la existencia del Plan Regional de Reducción de Riesgos.

Existen, no obstante, importantes dificultades, especialmente a nivel político, para promover

el tema de la prevención de riesgos como componente de los programas de desarrollo sostenible.

En el ámbito nacional, se presentan concepciones a menudo estrechas acerca de la reducción de los desastres, debilidades institucionales y dificultades para la formulación de proyectos susceptibles de recibir financiamiento internacional. Es importante, en consecuencia, lograr una mayor articulación entre los niveles nacionales y locales.

En el ámbito local se detecta un mayor número de proyectos con posibilidades de lograr resultados concretos. Como dificultades características, se presenta una capacidad todavía limitada de autogestión y para la armonización, evaluación y generalización de los proyectos. Se presenta, entonces, el desafío de fortalecer las capacidades operativas de las estructuras locales.

PRESENTACIÓN PROGRAMA MARCO DIPECHO PARA AMÉRICA CENTRAL Sra. Olga Lutz, Responsable para América Latina, ECHO, Bruselas

Descripción de las acciones de DIPECHO

ECHO financia en esta Región una serie de acciones de carácter humanitario, con cargo a las cuatro líneas de financiación de que dispone:

- Ayuda humanitaria general
- Asistencia a refugiados y desplazados
- Ayuda de emergencia destinada especialmente a situaciones de catástrofe.
- Apoyo a acciones de preparación y prevención de desastres.

El financiamiento por países, durante el año que finaliza, ha tenido las siguientes características: En el caso de Guatemala, el financiamiento se ha realizado principalmente con cargo a la línea de asistencia a refugiados y desplazados, y en menor medida con cargo a la de ayuda humanitaria general. Su objetivo ha sido apoyar a las poblaciones refugiadas que retornan al país, a los desplazados que vuelven a sus lugares de origen y a los desmovilizados que dejan sus armas e intentan integrarse a la vida civil. Durante este año, se han invertido más de seis millones de Ecus en el financiamiento de estas acciones.

En Nicaragua, la estrategia de ECHO está orientada más bien a la línea de ayuda humanitaria general al sector salud, mediante pequeños proyectos de apoyo al sector público y a las poblaciones más vulnerables. El financiamiento global destinado a estas acciones ha sido este año de 2 millones 800 mil ecus.

En Honduras, 900 mil ecus fueron destinados a apoyar proyectos de salud en favor de las poblaciones en situación de extrema pobreza, no cubiertas por el sector público o localizadas en lugares muy alejados, como es el caso de algunas comunidades indígenas.

En el ámbito de la preparación y prevención de desastres, ECHO ha dispuesto de un presupuesto de siete millones de Ecus para financiar proyectos en países terceros (América Latina, Asia, África y países mediterráneos) de los cuales alrededor de dos millones y medio correspondieron a proyectos latinoamericanos. Resulta difícil establecer qué porcentaje de estos fondos fue destinado a América Central, por cuanto muchos proyectos incluían acciones en países de ambas regiones.

Nuestro primer intento en el Programa de ECHO es delimitar un área concreta de actuación. En este caso sería la región centroamericana con un financiamiento global, dirigido específicamente a la región para aumentar el impacto y eficacia de los proyectos.

Los proyectos relacionados con la preparación y prevención de desastres que ha venido financiando ECHO desde 1994 han tenido más bien un carácter sectorial, localizándose en uno o más países, sin coordinación entre sí ni una inserción en un marco de acción más global. Los criterios de elegibilidad aplicados han sido únicamente tres, y se refieren a su proyección sobre el fortalecimiento de las administraciones e instituciones (especialmente locales), el desarrollo de recursos humanos y el desarrollo comunitario.

En contraste, el Programa DIPECHO implica un estadio o nivel más desarrollado de actuación, con una estrategia de acción destinada a permitir la definición de prioridades de financiación y un enfoque integral que involucre otras acciones, no necesariamente financiadas por ECHO.

Prioridades

De acuerdo a los ejes estratégicos definidos por el CRED, lo cual queda sujeto a discusión, es posible distinguir las siguientes prioridades:

Países prioritarios: Son definidos tomando en cuenta los siguientes elementos:

- Su nivel de desarrollo socioeconómico o Índice de Desarrollo Humano.
- La frecuencia con que ocurren en ellos los desastres
- El grado de vulnerabilidad de acuerdo a las capacidades humanas y los recursos materiales disponibles (Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador).

Tipo de riesgo: Habría que dar prioridad a aquellos riesgos que tienen una mayor peligrosidad desde el punto de vista de la pérdida de vidas humanas, como es el caso de los sismos (principalmente en las ciudades), así como aquellos fenómenos que originan elevadas pérdidas económicas (por ejemplo, los ciclones).

Localización del riesgo: En los países centroamericanos, la mayor parte de la población se encuentra localizada en el medio rural. Sin embargo, es en el medio urbano donde existen mayores concentraciones de población sujeta a riesgo. Por tal motivo, es importante equilibrar las propuestas entre ambos sectores, dando especial importancia, en el ámbito rural, a la capacitación comunitaria y municipal.

Beneficiarios: Obviamente tendrán prioridad los sectores más vulnerables (mujeres, niños), las poblaciones localizadas en sitios de alto riesgo o aisladas, e igualmente ciertos sectores cuyas actuaciones, en virtud de su influencia social, generan efectos multiplicadores. Me refiero especialmente a los sectores de la educación, de la salud y de las comunicaciones. Igualmente, por su influencia en el ámbito local, son importantes las organizaciones comunitarias y las autoridades locales.

Ámbito geográfico: Continúan siendo prioritarias las acciones desarrolladas en el ámbito local y comunitario, en particular las concernientes a preparación de desastres. Pero este espacio de acción es necesario mas no suficiente. Los proyectos de ámbito local deberán ofrecer también perspectivas de extensión, de intercambio de experiencias y colaboración dentro de un marco regional, en concertación con organismos regionales como CEPREDENAC.

Coordinación y enfoque integral: Son considerados elementos prioritarios. Las soluciones

que se planteen con el fin de reducir los riesgos sólo pueden encontrarse dentro de un marco más global. Los proyectos deben insertarse en enfoques más integrados a nivel intersectorial e interinstitucional, que conduzcan a programas de desarrollo sostenible. No hay que olvidar que la preparación y prevención de desastres deben ser un vínculo entre los proyectos de ayuda humanitaria y los proyectos de rehabilitación y desarrollo

Tipo de acciones que puede financiar DIPECHO

Son fundamentalmente las acciones de preparación de desastres en sus diferentes etapas: a) con anterioridad a los desastres, los sistemas de alerta temprana y a corto plazo, b) las acciones de protección en el momento del desastre tales como la organización de la población, los planes de emergencia, los sistemas de comunicación; c) las acciones de socorro, enfatizando el desarrollo de las capacidades para el manejo de suministros, la dotación de equipamientos, el fortalecimiento institucional, etc.

En principio, las acciones de prevención y mitigación no son susceptibles de financiamiento por parte de ECHO, pues suponen medidas directamente relacionadas con la rehabilitación y desarrollo, salvo el caso de proyectos de carácter demostrativo. Por ejemplo, reforzamiento de las murallas de ríos, reforestación de áreas específicas o mejoramiento de determinadas infraestructuras pueden constituir acciones financiadas por ECHO cuando complementen programas de preparación de desastres.

Los estudios de evaluación de vulnerabilidad en ciertos servicios vitales (hospitales, redes de transporte, etc.) pueden ser financiados también por ECHO cuando formen parte de algún proyecto de aplicación de medidas de mitigación.

Otras acciones financiables:

- La promoción de programas de investigación aplicada, que permitan incentivar investigaciones más profundas en determinadas áreas, y los estudios de vulnerabilidad o sobre el impacto económico de los desastres.
- Acciones de intercambio y difusión de la información en la región: fortalecimiento de centros de documentación y de redes de comunicación con cobertura local, nacional y regional, campañas de información y sensibilización sobre temas específicos o dirigidos a sectores claves (políticos, medios de comunicación, etc.), foros de intercambio de información entre especialistas, instituciones donantes y representantes de las administraciones de los países donde se desarrollan los proyectos.
- Ciertas acciones de orientación educativa, como la incorporación de temas de prevención o preparación en los programas de estudio de las universidades, colegios e institutos técnicos

Financiamiento: cuantía, plazos, canalización y presentación

ECHO continuará financiando pequeños proyectos, de cuantía máxima de 500.000 Ecus, a través de contratos que tengan como plazo máximo 12 meses. La canalización de estos proyectos continuará realizándose a través de ONG's y organismos internacionales, en la medida de que la financiación directa con instituciones y gobiernos locales resulta muy complicada desde el punto de vista jurídico y financiero.

La presentación de proyectos al Programa DIPECHO deberá tomar en cuenta las acciones que se estén realizando en la región en el ámbito de la prevención de desastres y la ayuda

humanitana, ya sea por parte de ECHO como de sus Estados Miembros, con el fin de coordinar las acciones y evitar duplicaciones. Los Estados Miembros más activos en el ámbito mencionado en primer término son Suecia y Alemania, aunque otros países comienzan a incorporarse gradualmente, como es el caso de Holanda, Italia y España. Es importante considerar, además, la continuidad posible de los proyectos presentados en el ámbito intersectorial o de desarrollo sostenible, y cuyo financiamiento provenga de otros servicios de la Comisión, como es el caso de la DRIB, o de la cooperación bilateral con los Estados Miembros.

Hasta el momento, los proyectos de la DRIB no han incorporado la prevención o la mitigación de desastres en sus objetivos, aunque en algunos casos se han financiado proyectos relacionados con esta problemática sin tener conciencia de ello. Por ejemplo, el Proyecto Costa Pacífico de Colombia

ANEXO 3

Guía de preguntas para los grupos de trabajo

1. ¿Qué características y requisitos deberían reunir los futuros proyectos de DIPECHO, tomando como referencia el "Diagnóstico Previo Plan de Acción" y el "Programa Marco DIPECHO"?
2. ¿Qué podría o debería hacer DIPECHO para fortalecer el trabajo de prevención, mitigación y preparativos de desastres?
3. ¿Cuál debería ser la integración de los diferentes niveles de acción (local, nacional, regional) puesta en práctica por DIPECHO y por qué?
4. Teniendo en cuenta el imperativo estratégico de integrar las acciones relacionadas con la problemática de los desastres (preparativos, prevención, mitigación) en los programas de desarrollo económico y social: ¿cómo o de qué maneras concretas podrían integrarse los proyectos presentados por ECHO a dichos programas?

ANEXO 4

Lista de Participantes en la Consulta Regional

Omar Smith,
Panamá
Sistema Nacional de Protección Civil
(SINAPROC)
Sub-Jefe de Emergencias y Jefe de
Operaciones
Ciudad de Panamá, Panamá
ceprede@sinfo.net
Tel: (507) 232-6578
Fax: (507) 232-5148

Rolando Durán,
Panamá
CEPREDENAC
Secretario Ejecutivo
P.O. Box 6-3232, El Dorado, Ciudad de
Panamá, Panamá
ceproyec@sinfo.net
Tel: (507) 236-1680
Fax: (507) 236-1341

Lic. Carlos Picado,
Costa Rica
Comisión Nacional de Emergencias
Jefe del Departamento de Operaciones
Apdo. 5258-1000, San José, Costa Rica
cnemer@ns.casapres.go.cr
Tel: (506) 220-3877
Fax: (506) 231-5757

Sr. Ricardo Bermúdez,
Costa Rica
OFDA
Asesor Regional
San José, Costa Rica
rbermud@fractaLcr.co.cr
Tel: (506) 231-41-11
Fax: (506) 231-6805

Jaime Valdes,
Costa Rica
CRED Costa Rica
Representante Regional para América
Central y el Caribe
San José, Costa Rica
arkiplan@sol.racsa.co.cr
Tel: (506) 283-7667

Fax: (506) 283-5665
Dr. Edgardo Acosta,
Costa Rica
Programa de Suministro de Materiales
(SUMA)
Coordinador
Apdo. 869, Pavas 1200, San José, Costa
Rica
Tel: (506) 222-0618
Fax: (506) 257-2139

Lic. Manuel Ramírez,
Costa Rica
Consultor Educación sobre Desastres
Av. 9, calle 1-3, Heredia, Costa Rica
manun@sol.racsa.co.cr
Tel/Fax: (506) 260-4465

Sra. Lilliana González,
Costa Rica
CRID
Coordinadora Técnica
Apdo. 3745-1000, San José, Costa Rica
lgonzale@netsalud.sa.cr
Tel: (506) 296-3952
Fax: (506) 231-5973

Sr. Enrique Tula,
Costa Rica
FUDECIT-ITAMA
Presidente
San José, Costa Rica
Tel/Fax: (506) 279-6023

Dr. Luis Jorge Pérez,
Costa Rica
OPS/OMS
Asesor Sub-Regional para Preparación de
Desastres
Apdo. 3745-1000, San José, Costa Rica
perezlui@paho.org
Tel: (506) 257-2141
Fax: (506) 257-21-39

Sr. Fabián Arellano,
Guatemala
Federación Internacional de la Cruz Roja y la

Media Luna Roja
Delegado Regional de Preparativos para
Desastres
19 calle 1-26, zona 14, Avenida Las
Américas, Plaza Uruguay, Ciudadde
Guatemala, Guatemala
fedecruz@guate.net
Tel: 00 (502) 337-1686
Fax: 00 (506) 363-1449

Sr. Wouter Van Empelen,
Costa Rica
Médicos sin Fronteras
Delegado Regional
San José, Costa Rica
msfcor@sol.racsa.co.cr
Tel/Fax: (506) 240-4948

Sr. Pascal Giroit,
Costa Rica
La RED
San José, Costa Rica
pgiroit@sol.racsa.co.cr
Tel: (506) 253-0082
Fax: (506) 280-9606

Arq. Helena Molin Valdes,
Costa Rica
DIRDN (observadora)
Jefe Unidad Regional de DIRDN para
América Latina y el Caribe
San José, Costa Rica
hmolin@undpcos.un.or.cr
Tel: (506) 257-2141
Fax: (506) 257-2139

Sr. Hanz Kurtz,
Costa Rica
Naciones Unidas, PNUD
Representante Residente
San José, Costa Rica
Tel: (506) 296-1544
Fax: (506) 296-1545

Sr. Porfirio Gámez Rivera,
Nicaragua
Movimiento Comunal Nicaragüense
Coordinador del Dpto. M.C. León
Managua, Nicaragua
Tecnica@org.com.ni
Tel/Fax: (505) 0311-0984

Sr. Alberto Romero,
Nicaragua
ACSUR Las Segovias
Representante para Nicaragua
Managua, Nicaragua
acsumic@tmx.com.ni
Tel/Fax: (505) 270-36-17

Mayor Oscar A. Estrada,
Nicaragua
Dirección de Defensa Civil Nicaragüense
Jefe de sección de Defensa Civil
Apdo. 2955, Managua, Nicaragua
defciv-1@ops.org.ni
Tel: (502-2) 77-3822
Fax: (505-2) 77-2258

Coronel Héctor Molina,
Honduras
Comité Permanente de Contingencia,
COPECO
Jefe de Operaciones
Apdo. 2372, Tegucigalpa, Honduras
copeco1@ns.paho.who.hn
Tel: (504) 2326278
Fax: (504) 30-4492

Lic. Imelda Flores,
Honduras
Consejo Centroamericano de la Vivienda y
los Asentamientos Humanos (CCVAH)
Secretaria Ejecutiva
Av. La Paz, contiguo a Galería La Paz, casa
nº24-44
Tel: (504) 368-591
Fax: (504)366-560

Sra. Samaria Chavarría, El Salvador
FUDECIT-ITAMA
Directora Ejecutiva
San Salvador, El Salvador
Fudecit@es.com.sv
Tel: (503) 274-8463
Fax: (503) 284-3913

Sr. Jorge Villatoro García, El Salvador
Coordinadora de Comunidades para la
Prevención del Desastre, el Desarrollo y la
Paz
Coordinador General
San Salvador, El Salvador

fudecit@es.com.sv
Tel: (503) 274-8463
Fax: (503) 284-3913

Dr. Mario Chang,
Guatemala
Coordinadora Nacional para la Reducción
de Desastres (CONRED)
Sub-Coordinador General
Av. Hincapié 21-72, zona 13, ciudad de
Guatemala, Guatemala
conred@ops.org.gt
Tel: (502) 332-1189
Fax: (502) 332-6716

Sr. Guadalupe López,
Honduras
Federación Municipios del Istmo
Centroamericano (FEMICA)
Presidente
romeo/amon@sdnhon.org.hn
Tel: (504) 366-150
Fax: (504) 674-404

Ing. Wolfgang Stiebens, Guatemala
GTZ
Coordinador de GTZ en el proyecto FEMID
Av. Hincapié 21-72, Zona 13, Guatemala
femid@mail2.guate.net
Tel: (502) 366-5622
Fax: (502) 3669481

Carlos Godoy,
Guatemala
CISP
Director de Proyectos
Av. 8ª N° 2-44, Colonia Trinidad, Ciudad de
Guatemala
Tel/Fax: (502)365-7956

Francisco Bochkoltz
Cooperación Belga
Responsable para Centroamérica y México
14 calle A 13-39, Zona 10, Colonia Oakland,
Guatemala
Tel: (502) 36-81817
Fax: (502) 337-0321

Arq. Stephen Bender,
Estados Unidos
Organización de Estados Americanos

Asesor Principal Unidad de Desarrollo
Sostenible y Medio Ambiente
OEA, 1889 F. Street. N.W. Washington
D.C., Estados Unidos
bender_stephen@oas.org
Tel: (001) 202 4586295
Fax: (001) 202 4583560

Sr. Ricardo Pérez
OPS
Oficial de Información
525, 23 Street N.W. Washington D.C.,
20037, Estados Unidos
perezric@paho.org
Tel: (202) 974-3525
Fax: (202) 775-4578

Arq. José Sato,
Perú
La RED, Coordinación General
Consultor en Programa de Desastres
Lima, Perú
andrew@itdg.org.pe
Tel: (511) 242-8167
Fax: (511) 446-6621

Jean Claude Heyraud
ECHO Bruselas
Consejero Encargado Preparación para
Desastres
Rue de la Loi 200, B-1049, Bruxelles (P.O.
Box)
Jean-claude.heyraud@echo.ec.europa.be
Tel: (+32-2) 296-94-71
Fax: (+32-2) 299-2853

Olga Lutz
ECHO Bruselas
Responsable para América Latina
ECHO, Comisión Europea, 200 sur de la Loi
1049, Bruselas, Bélgica
Tel: 32-2 2959499
Fax: 32-2 2954571

Gianluigi Schiavo
ECHO Guatemala
13 avenida, 13-38, zona 10, Oakland,
Guatemala
Tel: 00502-3669050
Fax: 00502-3669080

Dra Debby Guha-Sapir
CRED, Bélgica
Directora
30-34, Clos Chapelle-aux-Champs, 1200
Bruselas

Alexandra Angulo,
Bélgica
CRED Bélgica
30-34, Clos Chapelle-aux-Champs, 1200
Bruselas
Angulo@epid.ucl.ac.be

Tel: 32-2 7643327
Fax: 32-2 7643441

Robert D' Ercole, Francia
CIFEG
Consultor CRED
202 rue des Ecoles 73300 LE Bourget-DU-
LAC, Francia
Rderco@aol.com
Tel. (33) 479252149
Fax: (33) 479250407